

# 19 Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II      23 de agosto de 1937      Núm. 28



**Las Transmisiones en campaña cumplen, en todo momento, con valor y serenidad, su cometido**

Ayuntamiento de Madrid



# PAGINA MILITAR

## TOPOGRAFIA

Etimológicamente, Topografía quiere decir *representación gráfica del terreno*. Esta representación no puede ser arbitraria, sino que debe estar hecha de modo que aparezcan en ella todos los detalles interesantes, guardando entre sí las mismas relaciones de posición y distribución análoga a como en dicho terreno se encuentre, formando así una figura semejante a la de éste. Esta relación constante que guarda o debe guardar toda magnitud o distancia del terreno y su homóloga del terreno de dibujo, recibe el nombre de *escala*.

Un punto, por su posición, puede tener una variación en sentido horizontal, o sea, considerando su proyección sobre un plano horizontal, y, otra variación, en sentido vertical, o sea, considerando su proyección sobre un plano vertical o altitudes.

Ambas relaciones de posición se representan, en Topografía, por muy variados procedimientos, pero el objeto que se persigue es obtener una representación del terreno todo lo más fiel y exacto posible, que nos dé una idea clara de la zona que deseamos representar. La representación completa de un terreno se consigue por la unión o enlace de las dos partes que la Topografía se ocupa para este objeto, que son la *representación planimétrica* o *planimetría*, y la que nos da su *cota* o *altitud sobre el nivel del mar*, que se llama *altimetría*, y, corrientemente, aunque con notoria impropiedad, *nivelación*.

### ESCALAS

Se llama escala, según ya hemos dicho, a la relación constante que existe entre el plano y el terreno. Esta relación se representa por una unidad fraccionaria, cuyo denominador está siempre en relación con el detalle del terreno que se quiere hacer figurar en el plano y el numerador, que es corrientemente la uni-

dad, es la que corresponde al plano, según su magnitud en el terreno; por ejemplo, la representación de una escala

$$1 : 100.000 \text{ ó } \frac{1}{100.000} \text{ quiere decir que}$$

100.000 unidades del terreno están representadas por una unidad del mismo orden en el papel o plano, y así veremos que, tomando por unidad el milímetro, si su denominador es 100.000, será:

100.000 mm. = 100 m., y como su numerador es la unidad, y en este caso es el mm., vemos que 100 m. del terreno son los representados por un mm. en el plano.

Representado por  $L$  una longitud cualquiera del terreno, y por  $l$  su homóloga en el plano, el valor de la relación  $l$  es igual a la de la escala, y llamando  $n$  al denominador de la escala numérica, re-

$$\text{sultando } \frac{l}{L} = \frac{1}{n}$$

De lo que se deduce, de esta igualdad, que  $l = \frac{L}{n}$  "  $L = l \times n$  "  $n = \frac{L}{l}$  lo que

demuestra que la longitud de una recta del terreno está representada en el plano por otra igual al cociente de dividir la primera por el denominador de la escala.

En la escala, cuanto mayor sea el denominador, ésta será más pequeña.

Veamos, pues, la relación que guardan las distancias en una de las escalas más empleadas hoy día en campaña.

Escala $\frac{1}{25.000}$	
En el terreno	En el plano
25.000 metros.	1 metro.
2.500 "	0.1 "
250 "	0.01 "
25 "	0.001 "
2,5 "	0.0001 "

Estas escalas se denominan *escalas numéricas*.

Así, para saber una distancia en el terreno, por qué longitud debe representarse en el plano en una escala determinada, se divide por el denominador de la escala. Así, por ejemplo, si queremos representar una distancia de 900 metros en escala  $1 : 25.000$   $900 : 25.000 = 0.036$  metros; es decir, que se representará en el plano una longitud de tres centímetros, seis milímetros.

Para pasar del plano al terreno, se multiplica la longitud medida en el plano expresada en metros por el denominador de la escala del mismo. Así, una longitud de tres centímetros y cinco milímetros, medida en un plano de escala  $1 : 20.000$ , representa una longitud en el terreno de  $0.035 \times 20.000 = 700$  metros.

Además del número que expresa la escala empleada en la confección de un plano, va contenida en éste la representación gráfica de dicha escala por una recta dividida en forma conveniente para poder utilizarla directamente en la medición de distancias o longitudes contenidas en el plano.

Se construyen, generalmente, en el margen inferior de los planos. Supongamos que hay que construir la escala de uno es a veinte mil; efectuando la división, tendremos:

$$\frac{1}{20.000} = 1 \text{ m. en el plano, } 20.000 \text{ m. en el terreno, etc.}$$

(Continuará)

(Del número 1 de la Revista española de técnica militar, *Defensa Nacional*.)



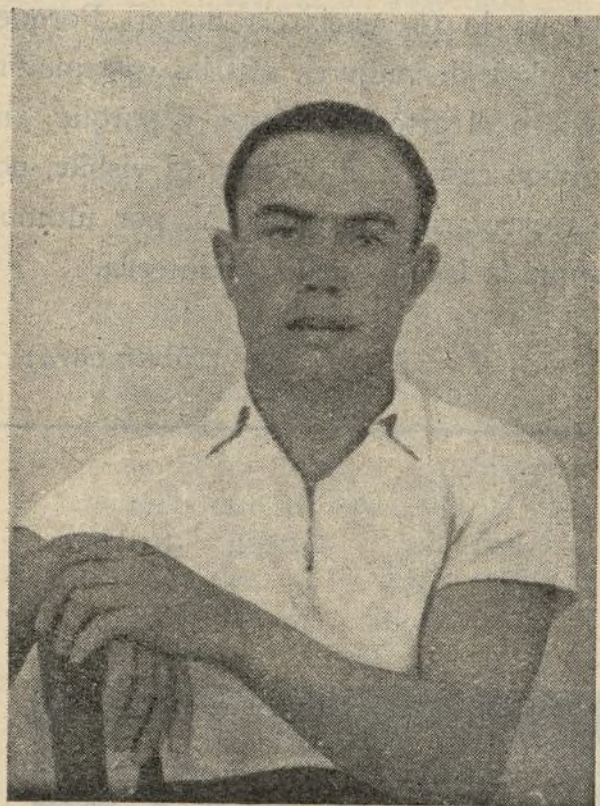
Cuando la retaguardia facciosa se deshace, nuestros combatientes piden a la nuestra que se una y labore más por la guerra

Ayuntamiento de Madrid





## Francisco de la Torre Vázquez



Joven artillero que supo conquistar heroísmo en distintos combates en los frentes de Madrid y Guadarrama. Por su arrojo y pericia técnica, fué ascendido a Cabo, y hoy posee el cargo de Jefe de pieza, dado a su valor y a sus condiciones prácticas de tiro.

La labor de este querido compañero en nuestra batería, es apreciadísima por todos los Jefes y compañeros de la Unidad. Sus condiciones morales, su disciplina en los delicados servicios de tiro, son ejemplo de verdadero defensor de la causa antifascista. Es admirado por cuantos le tratan, por su sencillez y su proceder para con los demás compañeros. Fiel cumplidor de sus deberes militares, con un elevado espíritu combativo, lleva a cabo, y sin titubeos, todas las órdenes que se le confieren. De recto proceder, cumpliendo con las obligaciones que la causa necesita para el triunfo de nuestras armas. Su ejemplo debe cundir entre todos los defensores, y así forjaremos, rápidamente, la victoria.

Jóvenes como Francisco de la Torre, necesitamos sean todos, porque, además de ser valiente y técnico, da ejemplo de luchador consciente en todos los actos de su vida; por la cultura de los analfabetos, y en las horas que el servicio no nos reclama, da charlas de técnica artillera.

Es un incansable colaborador del periódico mural; en sus artículos se deja vislumbrar el interés y afán que tiene porque la Cultura se desarrolle entre los combatientes. Insiste en que la guerra se gana con Cultura y con armas.

Perteneciente a la 30 Brigada, en la que tiene puesto el mayor interés, pues los Jefes de la Brigada pueden ver en este valioso artillero un soldado inteligente, lleno de juventud y optimismo, que es ejemplo vivo de los soldados que

## Editorial

El enemigo, en esta semana pasada, ha vuelto a atacar en el frente del Norte; pone en ello, a varias Divisiones italianas como fuerzas de choque. Nuestros soldados defienden, palmo a palmo, nuestro suelo, ofreciendo seria resistencia al enemigo. Le interesa, de una manera rápida, obtener una victoria para distraer la atención de los ojos del mundo hacia los frentes de combate, y no pueda verse, por ese velo, lo que ocurre en su retaguardia, que buenas pruebas tenemos de ello. Primero, en Málaga, Motril, Aguilar de Campóo, Granada y Córdoba; y, últimamente, en Toledo, Segovia y Zaragoza, siendo en estas últimas capitales donde mayor desarrollo ha alcanzado la lucha en el campo rebelde, lo que manifiesta claramente la descomposición de su retaguardia.

Por el contrario, en nuestra retaguardia se van haciendo, cada día mayores, los lazos de unión entre las Organizaciones y Partidos del proletariado español, teniendo que señalar, como hecho saliente, la fusión, en Jaén, de los Partidos hermanos.

Se vislumbra, por tanto, y de una manera clara, el mejoramiento, en corto plazo, de toda nuestra retaguardia, factor éste que contribuirá a acortar el plazo del aplastamiento del fascismo.

## Cómo habla el fusil al soldado del pueblo

*Camarada soldado: Al tenerme en tus manos, quizás alguna vez habrás olvidado la importancia que tengo, no sólo para ti, sino para los tuyos y tus hermanos de clase; en más de una ocasión, y muy juntos los dos, yo apoyado en tu hombro, y tú dirigiéndome con tu heroísmo, participamos en victoriosos combates sin errar un solo disparo. Después del combate, y durante los breves instantes de reposo, que aprovechaste para fumar un cigarrillo en unión de otros camaradas, has hecho resaltar mi magnífico comportamiento; lo he oído, sí, pero mientras charlabas animadamente, me dejaste en el suelo húmedo, sin pensar que esto podía dañarme gravemente.*

La humedad entumece mi organismo, porque me oxida, y la arena del suelo, al introducirse en mi cuerpo, puede dejarme inutilizado al primer disparo que hagas conmigo, exponiéndonos todos a un grave peligro, pues a más de inutilizarme puedo herirte, y ocurrir ello en ocasión en que tanto tú como yo tenemos una importante misión que cumplir.

No olvides nunca, camarada, que así

integran las filas del glorioso Ejército de la República.

Soldados artilleros: Imitemos al compañero Torres para poseer los conocimientos suficientes de tiro, y así seremos técnicos, y de esta manera aceleraremos la victoria de nuestra España.

ONOFRE GARCÍA

Comisario de la batería de Artillería

Ayuntamiento de Madrid

como tú necesitas alimentos para reponer tus fuerzas, y aseo y limpieza para evitar enfermedades y procurarte agilidad, yo también necesito de ellos para poder responder, eficazmente, al primer requerimiento que me hagas. Mi alimento, como el tuyo, debe ser consecutivo al aseo; después de la limpieza, me basta con unas gotas de aceite o vaselina para poder soportar grandes esfuerzos sin fatigarme.

Cubre mi boca (la del cañón), para evitar que pueda entrarme agua o tierra, pero no olvides nunca quitarme el tapón cubre-boca cuando vayas a utilizarme.

Cuidame, camarada. Examíname inmediatamente después de haberme hecho trabajar. Observarás que los residuos de la combustión de la pólvora han quedado adheridos a algunos de mis órganos esenciales: Cañón, recámara, etc. Despójame de ellos si quieres que cumpla mi misión.

No fuerzes ninguno de mis órganos, sin averiguar antes la causa por la que me niego a obedecerte, y fíjate en los cartuchos que introduces en mi cuerpo, para yo poder lanzar la bala con la mayor energía y sin peligro para ninguno de los dos.

Y... nada más... Que me consideres como entrañable amigo, como tu mejor camarada... Pero... levántame ya del suelo y escúchame:

POR MUY DIFÍCILES QUE SEAN LAS SITUACIONES EN QUE TE ENCUENTRES, Y POR NADA DEL MUNDO, NO ME ABANDONES NUNCA.



# Consejos Sanitarios

## Sobre las relaciones íntimas con la mujer profesional del amor

Múltiples son las cuestiones de higiene que debiéramos conocer todos. Pero no es posible abarcarlas con la extensión debida en un breve artículo. Ateniéndome, pues, a estas circunstancias, que limitan mi campo de acción, dedicaremos una breve crónica a cada una de dichas cuestiones. Y como quiera que los lectores han de ser tanto el dotado de una suficiente cultura y una inteligencia despejada como el que carece de ambas cosas, emplearemos en nuestra charla escrita un lenguaje claro y sencillo, para que todos nos entiendan, pidiéndole al culto, al inteligente, que tengan en cuenta estas razones, que así nos obligan a expresarnos.

Hoy, por ser el soldado el hombre joven que busca, despreocupadamente, el contacto con la mujer, olvidándose de sus peligros, hablaremos de los que existen en esta clase de relaciones, de sus consecuencias y de sus remedios.

Tened siempre en cuenta que de cada cien mujeres que se dedican a comerciar con el amor, noventa y nueve han tenido, o tienen, sífilis o blenorragia (purgación), o ambas a la vez, aparte de otras enfermedades de menor gravedad y que, sobre todo la blenorragia, es muy difícil de curar, especialmente en esta clase de mujeres. Los reconocimientos médicos, hechos con anterioridad a vuestra unión con ella, sólo tienen valor si se hacen repetidamente y con análisis al microscopio. Casi nunca ocurre esto. Por lo tanto, es absolutamente ingenuo que ellas os digan que no tienen nada, porque

Por JUAN SALVA

está segura de no padecer enfermedades de esta clase. Y es que ellas, muchas veces, no lo saben, porque no pueden saberlo. Y, en consecuencia, no os pueden decir la verdad, aunque sean muy amigas de vosotros. Os engañarán, aun sin querer.

(Continuará)



## MOVILIDAD

Para la movilidad en las Unidades de nuestro Ejército Popular, nuestros Jefes deben tratar que las de su mando no se estacionen meses y meses en las posiciones, pues, con ello, se da lugar a que tales Unidades pierdan la poca movilidad que tienen.

Digo poca movilidad, ya que estando tanto tiempo de posición, no es posible que dichas Unidades puedan hacer marchas lo más a menudo posible, ni practicar alguna clase de deportes con la debida asiduidad, para que sus músculos estén ágiles y puedan responder, en todo momento, a cualquier esfuerzo o movimiento que se les exijan, que es la manera para que todas las Unidades tengan la movilidad y rapidez que se necesita para acudir a algún contraataque o iniciar algún ataque con rapidez y energía.

Claro que no sólo está en que las Unidades estén al mínimo de tiempo en los parapetos, para que sus músculos no se agarroten ni pierdan la agilidad que la guerra exige a la Infantería, para que por sus propios medios se desplace de un punto a otro donde su concurso sea necesario, y en el que el terreno no permita usar los medios mecánicos para su desplazamiento.

Por lo tanto, una vez que nuestros jefes hayan podido evitar ese lapso de tiempo en las posiciones, deben tratar que las Unidades, en sus días de descanso, alternando con las horas que nos hemos impuesto para capacitarnos, dedique-

mos algunos ratos para practicar la cultura física y los deportes que a cada uno le agraden más, y, entonces, tendremos unas Unidades que, por su movilidad, serán más eficaces que estando dotadas de todos los medios de combate modernos.

¿Para qué nos sirve una Unidad que esté dotada de magníficas ametralladoras si los servidores de ellas no tienen rapidez y energía, y sus músculos no les responden a la idea de maniobra que les exige el hacer un emplazamiento rápido para ayudar y cubrir el avance de cualquier Unidad o fracción que le indiquen?

Por lo tanto, hagamos que todos los días de descanso que tengamos, como en las posiciones que sea posible, practiquemos la gimnasia, principalmente, ya que los deportes, la mayoría de las veces, no es posible si no se está de descanso, y así tendremos Unidades fuertes físicamente, como ya lo somos en las armas.

ANTONIO HERNÁNDEZ

Sargento de la Primera Compañía del  
118 Batallón



Soldado: Si quieres conservarte ágil y fuerte, no descuides nunca la higiene.

Ayuntamiento de Madrid

Aprovechemos la descomposición del campo enemigo, para acelerar nuestra victoria



# Los nuestros y los de ellos

Camaradas: He tenido la alegría de poder abrazar a un soldado que fué del 163 Batallón del Regimiento de San Quintín, y que dejó de serlo el día 4 a las veintidós horas, en que se pasó a nuestras filas, donde pasa a ser un camarada más, un español más, que opondrá su pecho a los invasores extranjeros.

La conversación sostenida con este camarada, que desde que amanecía tenía que soportar la tiranía a que los tienen sometidos allí, me lleva a comparar los derechos del soldado de nuestro Ejército con los del enemigo.

Todos sabemos que ese Ejército está compuesto, en su mayoría, de tropas marroquíes, mercenarios extranjeros y de soldados movilizadas a la fuerza. A las tropas coloniales y extranjeras, las tienen concedidas una pequeña soldada, y, además, el derecho a apoderarse de todo aquello que encuentran, ya sea en pueblos o ciudades, o por donde pasen. A los últimos, no les conceden derecho ninguno, sino que, únicamente, les abonan 0'25 pesetas de sueldo y 0'25 pesetas de pluses, para cubrir todas sus necesidades, y por ese precio aguantar, además, el despotismo de los que se llaman superiores.

¡Camaradas!: En nuestro Ejército no ocurre esto. Nuestra moralidad y nuestras Leyes marchan al unísono con el concepto de Humanidad y Progreso social; por eso, en nuestro Ejército no existe soldada, no existe el derecho a apoderarse de aquello que no sea de su propiedad. En nuestro Ejército, únicamente existe una retribución mensual que nos hace el Estado, para el sustento de nuestros familiares, puesto que nosotros no luchamos por ambiciones de ningún género, sino, única y exclusivamente, por la independencia de nuestra patria, porque sea España un país que marche a la cabeza de la civilización y que el ciudadano español sea asombro y orgullo del mundo.

En nuestro Ejército, el soldado tiene derecho a recibir un trato como hombre, como hombre que es, y no como en el Ejército pretoriano, donde el soldado se ve despreciado de sus más elementales derechos. Desde el primer momento que entraba en el cuartel, era abofeteado cuando se le antojaba a uno de esos chulos, pues hemos de llamarlos así a los Oficiales de ese Ejército, que se creen casta aparte. Nosotros, con que el hombre cumpla con su deber, le respetamos en to-

dos los sentidos, y si así no lo hiciere, existen penas establecidas para castigar toda aquella falta que se pudiera cometer en relajamiento de la moral y disciplina de los demás compañeros; pero de ninguna manera podemos consentir que el soldado, después de cometer una falta, de la índole que fuere, sea avasallado en su dignidad personal. Los soldados de nuestro Ejército, quieren a los camaradas que tienen cargos de mayor responsabilidad; sienten hacia ellos simpatía, porque ven que éstos se interesan por ellos. Saben que, desde el Cabo hasta el Comandante, se preocupan por la salud, bienestar y hasta por su vida. Para ello, toman las debidas medidas para atender, en un todo, aquellas necesidades que hubiere que cubrir dentro de las Unidades y que corresponden a los soldados; procuran, en todo momento, y según las circunstancias, tener lo mejor posible alojadas a sus fuerzas, y no arriesgan a sus hombres en balde y por mero capricho, sino que lo hacen cuando reciben órdenes de la superioridad; porque en nuestro Ejército no ocurre lo que en el del

enemigo, en el que el factor hombre, para ellos, es un mito. No les interesa, pues saben que las naciones fascistas, Italia y Alemania, les mandan más, en su mayoría engañados, a cambio de pedazos de nuestro suelo. A nosotros, no, porque la vida de nuestros soldados es igual a la de nuestro primer Jefe, y, por tanto, hemos de mirar por ellos lo mismo que lo haríamos por la de un General, Coronel, etc.

Nuestros soldados, por su capacidad o heroísmo, pueden llegar a escalar los altos puestos de nuestro Ejército. Esto tampoco ocurre en el campo enemigo, pues para llegar simplemente a Capitanes, tienen que llevar muchos años de servicio, y, una vez en esta graduación, se estancan, y hagan lo que hagan, quedan relegados en ella con el seudónimo de "Capitanes de cuchara". Si reúne capacidad, se la pueden guardar para ellos, pues de Comandantes para arriba no ascenderán, porque hay una casta "especial".

Saben nuestros soldados que cuando son heridos se les atiende, con los mayores cuidados, en los Hospitales Militares de nuestro Ejército. En ellos no tiene más preferencia un Comandante que un soldado, pues casos se han visto, y se están viendo, de estar paralela la cama del Comandante y la del soldado, en una misma sala, en la que son atendidos por las mismas manos femeninas, que no ven en ellos nada más que a dos camaradas.

Y en esto nos diferenciamos, muy mucho, del Ejército enemigo. Yo he sabido, con hondo dolor, que muchos soldados, caídos en el campo de batalla, han sido rematados para no llevarlos a los hospitales, y no causar, de esta manera, más gastos ni trastornos que el de dejarles abandonados o abrir un pequeño hoyo donde echaban unas paladas de tierra, como se hace con un perro o animal cualquiera.

Podíamos seguir haciendo comparaciones entre nuestros derechos y los de ellos y veríamos qué enorme diferencia seguiríamos sacando, pero no quiero cansaros más en este artículo, y solamente deseo que sirva éste para darnos cuenta de dónde están los hombres de corazón, que luchan hasta morir, si es preciso, por salvar la independencia de su patria.

F. MOLINERO  
Comisario de la Brigada

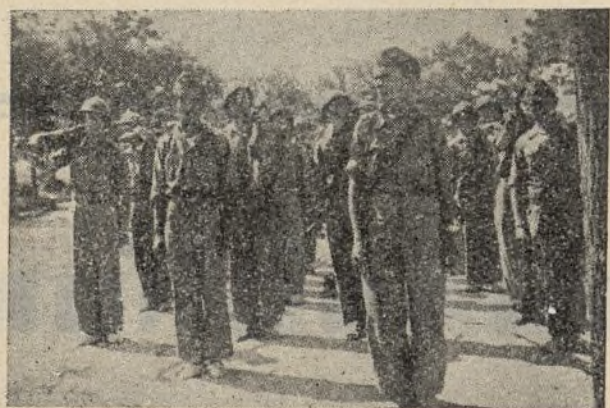
## Condiciones para ganar la guerra

La base principal para ganar la guerra: Que los soldados sepan por qué luchamos. Si el soldado no está convencido, no puede luchar con el ahínco y entusiasmo que si lo está.

Camaradas, en la guerra de Africa, tan odiosa para el pueblo español, ocurrían reveses que aquí no pueden ocurrir. Allí, como no se luchaba por ningún ideal, porque era tan odioso aquello que sólo servía para hacerse con estrellas los señoritos, que son los que se llaman nacionalistas y españoles. Los nacionalistas y los españoles, somos nosotros y no ellos, porque nosotros luchamos por salvar a nuestra nación, o sea, nuestra querida España, de las garras Musso-Hitlerianas y no estar bajo el yugo odioso y que quiere hacer una colonia de España, pues nunca lo será porque, antes de serlo, nosotros moriremos con el fusil en la mano y nuestras familias quedarían bajo las cenizas y escombros, para que no les sirvan para nada.

Camaradas, a luchar y, pensando en el ideal y en la guerra que estamos haciendo, pronto levantaremos a nuestra querida España del insomnio que está pasando sobre nosotros, y pronto será nuestro triunfo definitivo. y, al paso, defenderemos a nuestros hermanos del mundo entero, de las mismas garras que a nosotros nos tratan de atenuar.

¡Viva el Ejército del pueblo!  
¡Viva España republicana!



Firmes, llenos de optimismo, nuestros soldados...



...sólo ansían avanzar para librar a España

ALFONSO CASADO

118 Batallón

Ayuntamiento de Madrid



Es la fortificación un arte, por medio del cual se protege a la fuerza que defiende una línea o una posición, con objeto de reducir, todo lo posible, las bajas que produzca el fuego enemigo, disminuir el número de fuerzas necesarias para la defensa y hacer más difícil el acceso del enemigo a una posición.

En esta labor, a que se dedica este camarada que muestra la fotografía, y que, actualmente, tenemos en nuestra Brigada, pone en su trabajo



jo todo el entusiasmo en la perfección del mismo, agotando sus energías en bien de aquellos camaradas que más tarde van a ocupar las



trincheras o parapetos que ellos construyeron, y que, cuando llega el caso, no vacilan en exponer su propia vida, con el fin de dar mayor seguridad a los demás camaradas.

Después, ya de noche, todavía tienen tiempo, y esto demuestra el espíritu de sacrificio del soldado del pueblo, para dedicarlo a ratos de expansionamiento que, unas veces, es acompañado del buen humor que reina entre nuestros soldados; otros, se dedican a capacitarse. Para ello, leen, con ansiedad, la Prensa y cuantos libros se ponen en sus manos, y nunca les falta un

## NUESTROS REPORTAJES



### LOS ZAPADORES DE LA BRIGADA



rato para dedicarlo al aseo personal como medida de higiene, pues dado el mucho polvo que, unido al sudor que por el calor del estío tienen que soportar en su trabajo, están obligados a ello.

Es digno de mención el comportamiento de esta fuerza en nuestra Brigada, y yo lo hago constar así, porque son merecedores a ello,

desde el último soldado hasta su Teniente, Cesáreo Gutiérrez Martín, muchacho, éste, de 18 años, y que, por su capacidad y fina visión del trabajo que tiene en sus manos, se desenvuelve admirablemente, prometiendo, en un futuro no lejano, ser uno de nuestros Jefes militares en el Cuerpo a que pertenece.

Deporto un rato con estos ca-



maradas, y es, precisamente, a la hora de la comida. Veo en sus rostros, reflejada la alegría y la satisfacción que les produce el que el reloj (claro es, el que le tiene) marque la hora en que tienen que acudir a la cola, guardando el mayor orden, para el reparto de la comida. Cuando forman en ésta, se observa en ellos una disciplina impuesta por su propio convencimiento, como lo demuestra el que no surjan alteraciones en la misma, motivo éste que no les quita ni relaja en nada a aquélla, pues mientras aguardan con paciencia a que les llegue el turno, invierten el

tiempo, dentro de la mayor armonía e hilaridad, gastando bromas y elogios a los cocineros, que también aportan todo su interés para que aquello que tiene que ser suministrado a sus compañeros, vaya en las mejores condiciones de alimentación.

Soldados zapadores: Vuestra labor es magnífica, vuestro trabajo es grande y podéis estar orgullosos de contribuir, dentro de ese Cuerpo, a la expulsión de los invasores



extranjeros, pues tanta importancia tiene el que coge la pala y el pico como el que empuña el fusil.

F. M.



**La fortificación es una misión esencial en la guerra, pues ayuda a la Infantería a combatir al enemigo en mejores condiciones de defensa**





## Campaña pro Cultura

### LA CULTURA EN LA GUERRA

El problema de la Cultura en la guerra actual ha sido un problema resuelto. Es decir, que lo que no lograron los Gobiernos e Instituciones, más o menos culturales, con innumerables medios a su alcance, lo ha conseguido el esfuerzo titánico y la labor, digna de encomio, del



**"Veníais ayunos de lo más elemental..."**

Comisariado, en noble competencia y colaboración con los Mandos militares, que por algo son lo mejor y más selecto de la clase trabajadora, que ha empuñado las armas para liberar a su país de la carroña fascista.

Faltándoles lo más necesario, han ido creando, poco a poco, Rincones de Cultura con el máximo de comodidades que, dentro de nuestra guerra, puedan darse. Y en ellos, el camarada analfabeto, ha empezado por aprender las primeras letras, y el camarada Oficial se ha ido perfeccionando en los secretos de la técnica militar, para que, cuando el Mando lo ordene, nos conduzcan, sin dilación alguna, a la victoria, todo ello a costa de grandes sacrificios. Y contando solamente con la ayuda noble, leal y decidida del S. R. I., digna Institución que, con

un despego y desinterés sin límites, como es proverbial en ella, ha facilitado a estos Rincones de lo más preciso, para que los camaradas que acudían a beber en las fuentes de la sabiduría, pudieran saciar su sed. Afortunadamente, este esfuerzo ha sido premiado con el éxito más halagüeño, ya que hoy ha desaparecido, casi totalmente, la incultura en nuestras filas.

Por lo tanto, camaradas que habéis logrado eliminar de vuestras mentes el fantasma de la oscuridad y de la ignorancia, y a los que os habéis perfeccionado en las ramas del saber, a todos quiero deciros que reconcentréis vuestro espíritu y meditéis con toda serenidad para que, cuando llegue el día glorioso de nuestro triunfo, sepáis apreciar, en toda su magnitud, el inmenso favor que se os hizo. Veníais ayunos en lo más elemental de la educación, y regresáis a vuestros lares en posesión de ella.

Desde estas modestas líneas, pido a todos una capacitación mayor, tanto en lo cultural como en lo militar, para ser más perfectos combatientes, al igual que nuestros hermanos de la ingente U. R. S. S.

A tal efecto, quiero recordaros al célebre Miguel de Cervantes que, en un pasaje de su inmortal "Don Quijote de la Mancha", decía: "Las armas no embotan la pluma, ni ésta a aquéllas."

DEMETRIO FELIPE

*Primera Compañía del 118 Batallón*

### La Cultura, primera trinchera de combate

Plausible y digna de todo elogio es la campaña aniquiladora del analfabetismo. No en vano los periódicos, la Prensa entera, dedica en todos sus números una página o columna que refleja el formidable movimiento cultural desarrollado en las filas de nuestro Ejército Popular.

Esta nació de los trabajadores, de todo el elemento laborioso, siempre humillado por ese ente de la sociedad burguesa, que hacía residir en la supuesta coloración azul de su sangre todos los privilegios y derechos, en cuanto al bienestar que la Naturaleza a todos nos depara sin hacer distinguos.

Su propia ambición, deseo de liquidar todo lo que suponga su regalada vida, produce el insólito y deprimente espectáculo de una sublevación, tan absurda como cobarde, que el proletariado afronta y sufre con estoicismo ejemplar... Y, al mismo tiempo, gozoso de que haya saltado el chispazo, que, tarde o temprano, había de ser el origen de la dignificación a que tenía derecho, como esclavo mil veces apaleado por esa maldita casta de monigotes verdes, de gorro cuadrado y largo bigote que, a sueldo de la odiosa reacción, venía sembrando, con su inusitada barbarie, el terror y la incultura.

Libre el trabajador de su constante pesadilla, empieza a sentir un afán desmedido por saber, por desentrañar las distintas facetas de la espiritualidad humana, y todo con ese entusiasmo admirable que, rápidamente, podrá destruir la ignorancia, que, cual tupido velo, venía anteponiéndose a sus sentidos atrofiados.

La Cultura viene siendo la constante preocupación de nuestro soldado, de los Mandos, de todo el Ejército Popular; es, en suma, la lógica reacción de la inteligencia que despierta para surgir vigorosa y romper las amarras que la sometían a la inactividad más absoluta.

El capitalismo monopolizaba toda actividad de la inteligencia; anulaba las posibilidades mentales que surgieran de los cerebros proletarios, de los cerebros humildes, ya que en ello veían un peligro inminente para la estabilidad de su inhumana supremacía.

Sangre roja, emanada de las venas del pueblo trabajador, tiñe nuestros campos, desgarrados por la metralla extranjera; sangre proletaria, derramada por una vida de principios humanitarios; sangre roja, vertida por la liberación de un pueblo que quiere capacitarse estableciendo la Cultura como primera avanzada, desde la que combate el salvajismo y la barbarie, que para el mundo entero quiere el fascismo.

ANTONIO TÉLLEZ

*Miliciano de Cultura del 119 Batallón*



La Cultura le es tan necesaria al soldado de nuestro Ejército, como el pan o el vestido.

Ayuntamiento de Madrid



# Nuestros soldados opinan...

## A los trabajadores de la tierra

Hay, en nuestra Brigada, grandes núcleos de camaradas campesinos. Hombres y muchachos, animados todos por el fuego de nuestra lucha. Abandonaron sus hogares, impulsados por el loable deseo de luchar a nuestro lado. Muchos de ellos, no sabían ni siquiera leer. Estoy por decir que el noventa por ciento no conocían, de una manera clara y concisa, el por qué y para qué de nuestra lucha. Salieron de sus hogares llevados por una idea extraña, por un sentimiento oscuro e indefinible. Se agruparon a nuestro lado, porque sabían, instintivamente, que la unión es fuerza; que así podían vencer, definitivamente, al enemigo común. He visto, en sus rostros nobles y rudos como nuestro suelo, el inmenso dolor que les produce tener que abandonar su tierra madre, y, también, la convicción de que lejos de ella podían defenderla más eficazmente. A ellos, a sus mentes vírgenes de toda complicación, dirijo estas palabras:

Vosotros tenéis más motivos aún para odiar al fascismo; durante siglos, lo mismo vosotros que vuestros padres y abuelos, vivisteis en la más odiosa de las ignominias en la más repugnante de las miserias; trabajasteis como bestias bajo los abrasadores solas de España, para recibir, apenas, lo suficiente para no morir de hambre. Mientras tanto, el señorito, el cura y la Guardia Civil, vivían de vuestro trabajo, de vuestro esfuerzo. Mientras ellos no carecían de nada, multitud de campesinos, por el tremendo crimen de ser pobres, no podían gozar de todo lo que de bello y bueno tiene la vida. Sin pan y sin tierra, se morían de hambre, y, lo que es peor, el que atravesara una larga vida siempre hambriento sin conseguir morir.

Al contemplar estos contrastes, me siento todavía más unido a vosotros. Siento ahogos de inmenso desprecio hacia los miserables que os arrebataron vuestro pan, vuestra tierra y vuestra libertad.

Por esto, vosotros, tenéis más motivos para odiar al fascismo; sabéis odiarle tan ardientemente como sabéis amar. Para que vosotros le perdonárais, sería preciso que os restituyera los pueblos que ha destruido, las cosechas que ha incendiado, las aguas que ha esparcido, las vidas de millares de hermanos nuestros, vilmente asesinados por la sádica maldad del fascismo...

Tan difícil es esto, como que el fascismo triunfe en España, como que nosotros le perdonáramos. No habrá perdón para él; los españoles amamos y odiamos como las fieras mismas. Somos una raza tan rebelde, como el acero de Toledo, que salta o rompe, pero jamás se dobla. La muerte es poco castigo para

los que nos arrebataron la tierra que nos vió nacer.

¡Esta tierra que tantas veces regaste con tus lágrimas, con tu sangre, con el sudor de tu cuerpo, es tuya; el Gobierno del Frente Popular te la da!

Defiéndela con las armas, con las uñas, con los dientes, si es preciso. Mata, y si es necesario, muere por defender tu indiscutible derecho a la tierra a la Libertad y a la Vida.

ISIDRO BUESO

Compañía de Ametralladoras del 119 Batallón

## Ellos y nosotros

¡Camaradas antifascistas! Españoles que estamos defendiendo la República democrática, esta República que el proletariado sacó el 16 de febrero, cuando el traidor Gil Robles ofrecía al pueblo quinientos millones para hacer una Aviación muy potente: Ya estáis viendo cómo ellos se preparaban para ametrallar pueblos inocentes, trayendo italianos y alemanes a costa de nuestro querido suelo, para que todos seamos esclavos de esas naciones traidoras, que quieren convertir nuestra querida tierra en una segunda Abisinia. ¡Pero aquí ya están equivocados!

El ejemplo está en Madrid, que nuestros queridos hermanos defienden como héroes. Yo recuerdo—por ahora hace un año—las palabras de nuestra inolvidable Lina Odena: "Cuando nuestros milicianos sean militares y hagamos la unificación del proletariado, entonces la fiera

fascista se estrellará contra nuestro querido suelo."

Ellos dicen que son españoles. ¿En qué lo demuestran? ¿En que nos quieren volver a los tiempos remotos? ¿Son ellos los cristianos? ¿Eran cristianos cuando les pagaban a nuestros padres 2'50 pesetas por trabajar de sol a sol?

Ellos dicen que son católicos. Los católicos somos nosotros, porque defendemos una cosa justa y no dependemos de Roma. Ellos fueron los que mataron a Cristo, y hoy quieren dar ejemplo a España, pero están equivocados.

Cuanto más tarde se entreguen, más grande es el delito; y ya, en muchos países democráticos, miran a esa Junta de Burgos como traidores a su pueblo, porque estuvo mandando y dió ejemplo matando de hambre a la clase trabajadora. ¿Por qué no gastaron entonces, los que forman hoy la Junta de Burgos, lo que hoy están invirtiendo para echar abajo a España?

Ya el pueblo está curado de ofrecimientos; ya no nos engañan más.

¡Defendamos al Gobierno del Frente Popular!

¡Viva la República!

¡Viva España proletaria!

JOSÉ PÉREZ BELTRÁN

Cuarta Compañía del 120 Batallón

El saludo en nuestro Ejército, no es un signo de sumisión, sino de camaradería.



Aviones y barcos, negros como el fascismo, tiñen con la sangre de miles de mujeres y niños la carretera de Málaga-Almería.



## Un romance semanal

### Los tejedores de Silesia

Taciturnos, sin fe, no brilla el llanto de aquellos hombres en los ojos secos. Crujen sus dientes; fúnebres canciones ante el telar sentados van diciendo:

"Vieja Alemania, tu sudario helado ya tejen en la sombra nuestros dedos, y en el tejido vil, los labios mezclan de maldición y cólera los ecos.

¡Tejemos! ¡Tejemos!

Maldito sea el Dios de los dichosos, al que elevamos míseros acentos, del hambre horrible en los eternos días y en las heladas noches del invierno: En vano en su piedad la fe pusimos; él nos vendió, burlados: ¡Pobres necios!

¡Tejemos! ¡Tejemos!

Maldito sea el rey, el rey del rico, al cual, en vano, de amarguras llenos, misericordia y compasión pedimos: De nuestra bolsa ruin el postrer sueldo nos arrancó con avidez, y ahora ametrallarnos hace como perros.

¡Tejemos! ¡Tejemos!

Y que maldita nuestra patria sea, nuestra patria alemana, donde el cielo cubre tan sólo oprobio, mal e infamias; donde, al abrir sus pétalos al viento, se marchita la flor, y sólo viven la traición, el engaño, el villipendio.

¡Tejemos! ¡Tejemos!

La lanzadera vuela, el telar cruje; días y noches sin cesar tejemos. Vieja Alemania, tu sudario helado ya tejen en la sombra nuestros dedos, y mezclan nuestros labios al tejido de maldición y cólera los ecos.

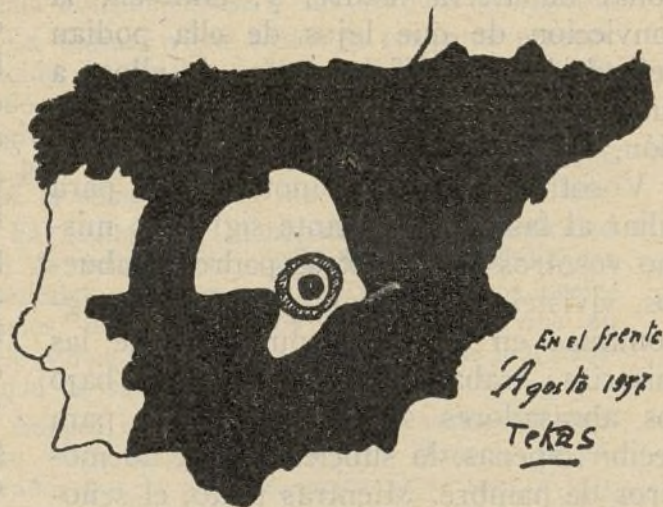
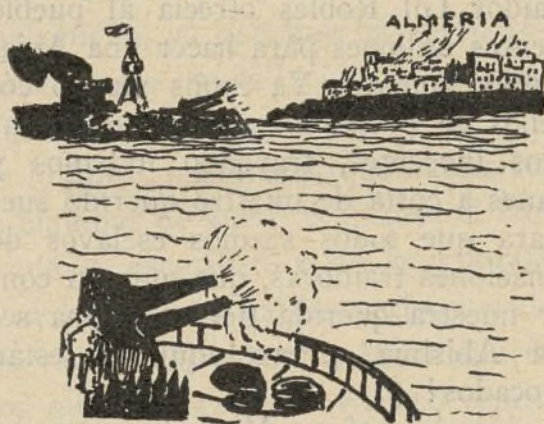
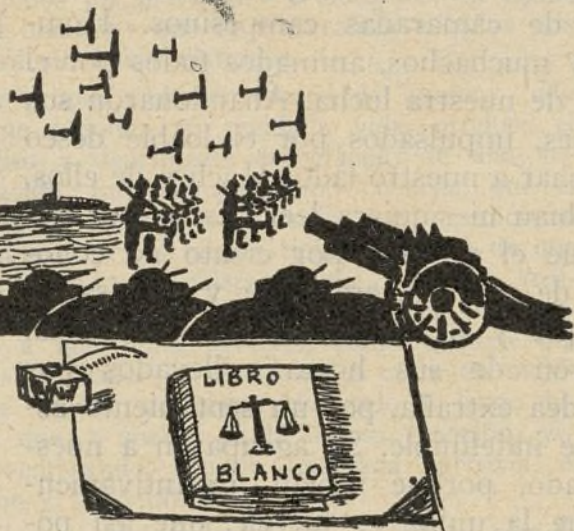
¡Tejemos! ¡Tejemos!"

ENRIQUE HEINE (1)

(1) Poeta judío-alemán de comienzos del siglo XIX. Tuvo que emigrar a Francia a causa de sus ideas liberales, en pugna con el imperialismo alemán de entonces. En la Alemania fascista de hoy, los esbirros de Hitler han decretado la quema de sus libros, después de declararle de nacionalidad espúrea.



## OBRAS TEATRALES



1. "La Loca de la Casa".—2. "El Loco Dios".—3. "Jugar con Fuego".—4. "La Venganza de Don Mendo".—5. "La Malquerida" (que triunfará).

## Nuestra será la victoria

Nadie duda que la victoria es nuestra. Sin embargo, no por esto creemos que está todo ganado, no. Aún nos quedan jornadas duras, para las cuales hemos de estar preparados.

Un día, la 30 Brigada entrará en acción, y, entonces, sabrá demostrar su valor, porque tiene Jefes, Oficiales, Clases y soldados maduros en la lucha, no obstante la inactividad a que nos hemos visto sometidos, a causa de los rigores de un invierno de nieves.

Batallas definitivas se avecinan, para las cuales hemos de tener templado el ánimo. No está lejano el día en que habremos de enfrentarnos con cañones, aviones y tanques enemigos; pero no nos han de amilanar, porque de la 30 Brigada se destacarán otros Líster, "Campesino"; se destacarán otros Carrasco, Coll y Cornejo que, con valor, destruirán los tanques enemigos y abrirán paso al Ejército del pueblo, y conquistarán y libertarán de Norte a Sur y de Este a Oeste, y llevarán

la libertad a nuestros hermanos, que hoy sufren los horrores del fascismo.

Del temple de la 30 Brigada, no dejó lugar a dudas el 30 de mayo, pero nos superaremos aún. Los muertos de ese día, así nos lo exigen, cuyas muertes no podemos dejar impunes. Por cada uno de nuestros caídos, haremos al enemigo un centenar de bajas.

Para esto, camaradas, tenemos que poner fe ciega en nuestro triunfo; tenemos que hacer, cada uno de nuestro pecho, un bloque de acero y un fuerte propósito de que, mientras nos quede una bala en el fusil, nadie dará un paso atrás. El de la derecha tendrá esa confianza en el de la izquierda; el Jefe, en el último soldado, y, de esta forma, llegaremos al último rincón de España.

¡Viva el Ejército del pueblo!

P. ARNÉS

Segunda Compañía del 119 Batallón

Ayuntamiento de Madrid





Comisario: De tu labor depende que los Jefes, Oficiales, Clases y soldados marchen siempre unidos

## ¡ESPEREMOS UNA VEZ MAS!

*"Negrín, Giral, Vayo, Ascárate, Asúa y Pascua, irán a Ginebra, a mediados de septiembre, para asistir a la Asamblea de la Sociedad de Naciones y reclamar, en ésta, el cumplimiento del Pacto contra las agresiones de que hemos sido, y somos objeto, por parte de los países invasores extranjeros."*

(De los periódicos.)

Una vez terminado el delicioso veraneo en las playas del Sur de Francia, los "caballeros" componentes de la Sociedad de Naciones irán, otra vez, a Ginebra a oír la voz de España.

No les agradará mucho escuchar las acusaciones que se formulen contra los países fascistas, invasores de nuestro suelo patrio; preferirían seguir gozando de las delicias del estío, pero nuestros representantes, que llevan la voz de España, de esta España sangrante por defender su independencia, se harán oír y les dirán que mientras ellos gozaban de la Naturaleza y de la buena vida en Niza o Marsella, nosotros derramábamos nuestra sangre, que es tanta la ya vertida, que podríamos teñir de rojo el Mediterráneo, el mar donde ellos habrán refrescado sus sudorosas carnes este verano.

El pueblo español, con los cuerpos sangrantes de los muertos y el corazón sangrante de dolor de los que vivimos, llevará a Ginebra, por medio de sus genuinos representantes, la dolorosa tragedia en que estamos sumidos, por culpa de la cobardía de algunos países, por el egoísmo de otros y por la indiferencia de los más.

¡Esperemos una vez más!

Que recuerden los señores de Ginebra que mientras ellos, sus señoras y sus hijos estaban cantando las delicias de las playas de moda francesas, el pueblo de Euzkadi, viejos, mujeres y niños, eran ametrallados cobardemente por la Aviación alemana e italiana, por el "delito" de huir hacia Santander, para no soportar los vejámenes de los brutales y asquerosos soldados de la barbarie, que han

traído a España Hitler y Mussolini para "civilizarnos".

Que cuando nuestros representantes digan en Ginebra esto, los señores de la Sociedad de Naciones se acuerden de sus hijos, de sus mujeres, y piensen por un momento—¡por un solo momento!—en los hijos, en las compañeras de los soldados vascos, que cayeron despedazadas por la metralla fascista. Que comparen su veraneo y el veraneo que hemos pasado nosotros.

Ellos dejaron continuar su labor al Comité de Londres, llamado de la "No intervención". El Comité de Londres se ha burlado, se ha reído en las narices de ellos, y ha jugado, miserablemente, con nuestro dolor.

¡Esperemos una vez más!

¡Larga espera... A mediados de septiembre...!

¡Cuántas vidas tendrá todavía el fascismo a su cargo hasta esa fecha!

Vidas de españoles, defensores, sin egoísmo de ninguna clase, de países que ahora no quieren darse cuenta de nuestra tragedia y nos vuelven la espalda.

¡Inglaterra! ¡Francia! Sabéis que veló por vosotras; que en vosotras estaba que el pueblo español, este pueblo quijote, no hubiese sido víctima de la invasión del fascismo internacional si hubiésteis empleado vuestras energías y vuestro poder en evitarlo.

No importa, ya lo ha dicho nuestro Presidente: "En las trincheras hay medio millón de bayonetas que no se dejarán pasar por encima..."

Méjico y Rusia son los únicos países que por su conducta noble y por sus gestos gallardos, se salvarán de las maldiciones de la posteridad, de las maldiciones de las generaciones futuras, que recordarán nuestro sacrificio con un gesto de dolor, y la actitud de algunos países, con gesto de rabia y de asco.

¡Esperemos una vez más!

Iluminemos nuestro pensamiento de una luz de esperanza hasta mediados de septiembre. Mientras tanto, nosotros, luchemos incansablemente hasta exterminar al invasor, por nuestra Independencia, por nuestra Libertad y por nuestra amada España.

ATANASIO CASTILLO

Comisario de Intendencia y Municionamiento

Ayuntamiento de Madrid

## EL TIEMPO TODO LO HACE

Quien viera en julio del 36 aquellas Milicias llenas de entusiasmo y heroísmo, pero desorganizadas por la improvisación y rapidez con que tuvimos que coger las armas, a pesar que eran pocas y muchos hombres, pero manejadas con ardor y entusiasmo sin igual comparación.

Cuando acababa una operación, que siempre era iniciada por los que se llamaban teóricos de la guerra, nosotros nos decíamos, comentando la operación: Tenemos que hacer un Ejército con disciplina de guerra; que si somos milicianos sin conocimientos de la técnica militar y les contenemos, teniendo lo primero y estando bien organizados, les aplastaremos antes y mejor.

Y en efecto, el tiempo nos lo demuestra que así es cómo se vence, con un Ejército como el que hoy tenemos, con disciplina de guerra, con moral que nunca faltó en todos los antifascistas que componen nuestras filas, con coraje y valor sin precedentes. ¿Qué será de aquí en adelante este Ejército del pueblo? Esperamos los acontecimientos. De momento, nada podemos decir, sino que tendremos grandes victorias, si tenemos en cuenta Pozoblanco, Guadalajara y otros puntos que no tienen por qué mencionarse, que fueron en contraataques a las ofensivas hechas por el enemigo. Ahora que empezamos nosotros la ofensiva, nos demuestra que nuestro enemigo, tanto nacional como internacional, está desgastado.

Y por el contrario, nosotros más fuertes que nunca, con más moral combativa que, si cabe decir, hasta aquí, porque entramos en una fase nueva, que es la de la ofensiva; ofensiva por nuestra parte en que empezamos a llevar la iniciativa nosotros, y esto se lo demostraremos tanto a Hitler como a Mussolini, que tenemos muy presente lo que hicieron con Abisinia y lo que querían hacer con nosotros; pero así verán que en España no tienen esclavos que hacer, porque aquí somos hombres conscientes, y, sobre todo, un pueblo que sabe morir por sus libertades, y en este punto nada tienen que hacer.

Con nuestro glorioso General Miaja, que supo comprender a su pueblo, daremos el golpe de muerte al fascismo internacional.

Camaradas: Contra la invasión extranjera que hoy sufren algunas de nuestras provincias, contra el fascismo asesino de mujeres, ancianos y niños, que con los hombres de nuestra clase no se atreven.

PAULINO SANZ LOLO

Comisario de la Cuarta Compañía del 119 Batallón





## Vanguardia: Ejemplo de unidad

Comprendo el estado febril de miles de compañeros que en las trincheras pasan una y otra noche abrazados al fusil esperando, con ansia, la fusión de los Partidos proletarios en un Partido único.

Al parecer, todavía no se llega a la unificación, que sería, no ofreciendo duda, el paso más certero hacia la victoria.

¿A qué se debe esto? ¿Es que en un año de guerra, de diferencias políticas, que no han ocasionado más que fracasos, no es bastante para sentir odio por la labor partidista y amor a otra labor encauzada hacia un mismo objetivo?

Sí, es bastante. Gritémoslo bien alto los que más hemos sufrido estos perjuicios; los que un día en que los traidores a su patria se levantaron contra ella, empuñaron el fusil, impidiendo que la bestia fascista traspasara los límites de la Sierra en ansias de un Madrid que no les pertenecía, que no les pertenece, que no les pertenecerá.

Hoy—sépalos España entera—, los combatientes, estamos unidos, y pedimos la unidad en la retaguardia; un Partido único que nos construya el triunfo y acabe con las torturas que sufre el pueblo español.

¿Quién propugna, quién lucha por la unidad? ¿Quiénes son los que la desean? Los defensores del pueblo español; los que harán a España independiente; los que echarán de su suelo a los invasores.

¿Quiénes son los enemigos de la unidad? Los fascistas. Digámoslo, también, bien alto desde las trincheras, donde socialistas, comunistas, sindicalistas y republicanos luchamos por un mismo fin, bajo un mismo lema: APLASTAR AL FASCISMO INVASOR.

ARCADIO AROCAS

Sargento de la Primera Compañía del  
118 Batallón

## El camarada Pastor, Comisario de la Brigada, ascendido a Comisario de División

### visión



Mes de julio de 1936. Hacia la Sierra marchan camiones cargados de milicianos, hijos del pueblo que, sabedores de la traición que a su patria han hecho unos militares, corren, carretera adelante, para llegar al sitio donde han de oponer sus pechos a los traidores a España. Entre éstos, va nuestro camarada Pastor; camarada de una conciencia revolucionaria como muy pocos, que fué perseguido y encarcelado infinidad de veces por defender sus ideales.

Aquí, en la Sierra, donde como ya hemos dicho llegó en los primeros días del comienzo de esta guerra, tomó parte en la mayoría de las acciones que se desarrollaron en la misma. Por méritos de guerra, fué ascendido a Sargento, y, más tarde, viendo en él, el Comisario del Sector, al hombre abnegado y que reunía las mejores condiciones para desempeñar puestos de responsabilidad y de sacrificio, fué nombrado Delegado político de Compañía; pero pronto pudo apreciarse que su trabajo y fino tacto político eran dotes para desempeñar cargos más elevados, y así le vemos, un día, ascendido a Comisario de Batallón; más tarde, a Comisario de Brigada; y, últimamente, marcha a desempeñar el puesto de Comisario de División.

Camarada Pastor: Los que hemos convivido contigo y hemos recogido tus enseñanzas, no te podremos olvidar, y siempre serás para nosotros el hombre que ha desbrozado el camino de los que te hemos seguido.

Todos los Comisarios, Delegados y demás fuerza de esta Brigada, te desean un fiel acierto en el desempeño de tu nuevo cargo, y que pronto podamos felicitarte en un nuevo ascenso.

¡Salud, camarada Pastor!

**Imitemos a los que, paso a paso, van ocupando los primeros puestos en el Ejército del pueblo.**

Ayuntamiento de Madrid